HORACIO SANTIAGO-OTERO. UN ESTUDIOSO DEL PENSAMIENTO HISPANO MEDIEVAL

Horacio Santiago-Otero nació en Donadillo, un pequeño pueblo de la provincia de Zamora, el 20 de julio de 1928; y falleció en Madrid, a los 68 años de edad, el 26 de mayo de 1997.

Tras las primeras letras en su localidad natal, inició su formación humanística, filosófica y teológica en el Seminario Diocesano de Astorga, y la continuó en la Universidad Pontificia de Salamanca, donde dio los primeros pasos de investigador con la elaboración de un estudio histórico sobre los alumbrados del reino de Toledo, trabajo previo a la obtención del grado de Licenciado en Teología por la Universidad Pontificia de Salamanca en 1953. En esa misma Universidad realizó el curso del doctorado.

Entre 1954 y 1967 amplió su formación académica y elaboró la tesis doctoral. Para ambos fines, hubo de frecuentar aulas y bibliotecas. Asistió a cursos varios de historia de la filosofía y la teología en París (Universidad Católica y la Sorbona) y de ciencias auxiliares de la historia (biblioteconomía, paleografía, diplomática) en Roma (Biblioteca Apostólica Vaticana). En 1967 defendió en la Universidad Católica de París su tesis doctoral sobre el conocimiento de Cristo en los teólogos del siglo XII.

En 1968 comenzó a trabajar en el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) en calidad de becario postdoctoral. Entre 1968 y 1972, se ejercitó también como profesor de Teología y de Historia de temas teológicos y filosóficos medievales en la Facultad de Teología del Norte de España (con sede en Burgos) y en la Universidad Pontificia de Salamanca.

En sendas oposiciones, ganó las plazas de Colaborador (1972) y de Investigador Científico (1979) del CSIC, dentro del Instituto «Francisco Suárez», en la línea de investigación de la historia de la teología, de la filosofía y de la actividad cultural en la Edad Media, especialmente de la cultura medieval hispana. Los contactos culturales entre historiadores de España y Portugal y el análisis del Camino de Santiago, como ve-

hículo de intercambio cultural a nivel de Cristiandad y de vivencias cristianas, ocupó también su atención especial.

Sus viajes de investigación y de estudio le llevaron a la consulta de catálogos y manuscritos en numerosas bibliotecas de Europa: Bamberg, Bruxelles, Cambridge, London, Madrid, München, Oxford, Roma, Wien... y de América: Berkeley, New York, con el objeto de búsqueda de manuscritos de obras de autores hispanos de la Edad Media.

Junto a su apreciable labor personal investigadora, que se traduce en una abundante bibliografía, y aparte los cargos que desempeñó en el CSIC (Secretario y Director de Revista Española de Teología, Secretario y Director del Instituto «Francisco Suárez», Jefe del Departamento de Historia Medieval), Horacio Santiago-Otero desplegó una gran actividad procientífica. Durante los últimos años de la dictadura y en los años de la transición buscó siempre (con desigual fortuna) elevar el nivel, cualitativa y cuantitativamente, de la investigación y el de las relaciones humanas entre el personal dedicado directa o indirectamente a la investigación, así como situar la actividad investigadora en el plano de las libertades y de las responsabilidades políticas institucionales propias de la democracia. En este sentido, es de recordar la fundación del club «Marco Aurelio», presidido por el profesor José Luis L. Aranguren, y del que Horacio Santiago fue secretario general y alma mater durante el tiempo que duró, corto pero intenso en lecciones y en debates de actualidad. Mirando siempre hacia adelante, continuó hasta donde pudo, con la ilusión y disponibilidad en él habituales, en las tareas procientíficas, mediante la organización de congresos y de reuniones científicas, la consecución y dirección de proyectos de investigación, la orientación de becarios y de investigadores jóvenes, la participación como miembro directivo en sociedades y asociaciones científicas nacionales e internacionales, etc. Y a esto cabe añadir la coordinación y edición de misceláneas y su labor de editor y coeditor en varias series y colecciones.

Resultaría prolijo detallar sus actividades en favor de la investigación humanística. Sólo quiero destacar aquí dos aspectos de su quehacer científico que le preocupaban más y más cada día. De una parte, acrecentar los estudios sobre la historia cultural hispana bajomedieval, terreno poco atendido por los medievalistas hispanos, y difundirlos en el ámbito científico de la comunidad europea e internacional; y de otra parte, intensificar y extender los contactos culturales entre España y Portugal, en especial los relativos a la investigación humanística en la Edad Media.

Entre sus numerosas publicaciones, destacan: El conocimiento de Cristo en cuanto hombre en la teología de la primera mitad del siglo XII; Biblioteca bíblica ibérica medieval (en colaboración con el Profesor de Trier, Klaus Reinhardt); Manuscritos de autores medievales hispanos;

Fe y cultura en la Edad Media; La cultura en la Edad Media hispana; El Camino de Santiago: La hospitalidad monástica y las peregrinaciones (editor); Diálogo filosófico-religioso entre cristianismo, judaísmo e islamismo durante la Edad Media en la Península Ibérica (editor).

Su inesperada muerte no le ha permitido culminar su labor investigadora con la gran obra que proyectaba sobre la historia y evolución del pensamiento fílosófico-teológico medieval en la Península Ibérica; y ha cortado compromisos y proyectos de futuro que se disponía a cumplir con renovada ilusión.

Los que hemos tenido la suerte de trabajar a su lado y de contar con su amistad sabemos bien de su entrega ilusionada a la investigación y del valor de sus sentimientos como amigo. No pudo dar de sí todo cuanto llevaba dentro, porque la muerte le llamó cuando estaba en un momento dulce de realizaciones y proyectos, con buen reconocimiento de sus méritos en los ámbitos científicos (Vicepresidente de la Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale, Académico de Mérito de la Academia Portuguesa de História, premio Laranjo Coelho concedido por la Academia Portuguesa de História). Después de su jubilación a los sesenta v cinco años. Horacio Santiago-Otero continuó trabajando en y para el CSIC, institución a la que se sintió ligado siempre y a la que entregó todo su tiempo y todo su esfuerzo durante más de veinte años. Cuando le sorprendió la muerte, Horacio asistía al proceso en marcha de un libro-homenaie en reconocimiento a su larga y fructífera labor investigadora, se disponía a impartir un curso de mestrado en la Universidad de Coimbra (Portugal), preparaba con todo esmero la sección especial a él confiada en el magno congreso de la Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale» (Erfurt, 25-30 de agosto de 1997), y recogía datos y movilizaba personas y estudiosos para un sinfín de proyectos científicos que tenía programados.

Como colofón a esta breve nota in memoriam no quiero pasar por alto un aspecto de su vida que pocos conocían. Horacio gozó de una discreta relación de amistad con su Alteza Real Don Juan de Borbón y Battenberg, el cual honró con su presencia el acto de presentación de la obra de Horacio Santiago-Otero y de Klaus Reinhardt, Biblioteca bíblica ibérica medieval (Madrid 1986) y se dignó aceptar la presidencia de honor del coloquio internacional Diálogo filosófico-religioso entre cristianismo, judaísmo e islamismo durante la Edad Media en la Península Ibérica (San Lorenzo de El Escorial, 1991), organizado por Horacio Santiago-Otero.

JOSÉ MARÍA SOTO RÁBANOS Departamento de Historia Medieval (CSIC)

REGINA SÁINZ DE LA MAZA LASOLI (1945-1997). IN MEMORIAM

Con gran tristeza nos disponemos a escribir estas páginas en memoria de la que fue entrañable amiga y compañera nuestra, a lo largo de casi treinta años: Regina Sáinz de la Maza, inesperada y demasiado prematuramente desaparecida de entre nosotros el pasado día 13 de agosto de 1997.

Regina Sáinz de la Maza, la menor de tres hermanas, nació el 31 de diciembre de 1945 en el seno de una familia de artistas. Por mencionar solamente a dos de ellos, diremos que mientras su padre, Francisco, era un afamado pintor, su tío y padrino fue el conocidísimo guitarrista Regino Sáinz de la Maza. Ese gusto por la belleza le fue transmitido también a Regina, quien, paralelamente a su condición de investigadora e historiadora, era amante y conocedora de la música a la par que magnífica escritora. Todos los que hemos leído sus libros y artículos, hemos podido comprobar cómo eran de fácil y amena lectura, aun cuando se tratara de temas áridos y monótonos, pues Regina cuidaba mucho la forma de exponerlos atractivamente.

La educación primaria y los estudios del Bachillerato los realizó brillantemente en el Colegio de Jesús y María de la Calle de Caspe, en Barcelona. Finalizado el Bachillerato en 1962, cursó la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Barcelona, especializándose en la Sección de Historia. Elaboró la Tesis de Licenciatura, sobre La Encomienda de Montalbán de la Orden de Santiago (siglos XIII-XIV), y la defendió el 23 de septiembre de 1972, obteniendo la calificación de Sobresaliente. Con la Tesis de Licenciatura, Regina se inició en el estudio de las Órdenes Militares, tema que ya nunca abandonaría en su carrera investigadora, llegándose a convertir en una especialista en la citada materia. La Memoria de Licenciatura fue considerablemente ampliada a lo largo de cinco años hasta convertirla en Tesis Doctoral. La Tesis, con el título de La Encomienda de Montalbán (1210-1327). La Orden de Santiago en la Corona de Aragón, fue defendida asímismo en la Universidad de Barcelona, con la máxima calificación, el 4 de marzo de 1977.

CARRERA PROFESIONAL DE REGINA SÁINZ DE LA MAZA

Para la elaboración de la Memoria de Licenciatura y de la Tesis de Doctorado, Regina Sáinz de la Maza estuvo dirigida por el Prof. Dr. D. Emilio Sáez, entonces Catedrático de Historia Medieval de España de la Universidad de Barcelona y Director del Departamento de Estudios Medievales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en la misma ciudad; Regina formó parte del grupo de estudiantes y estudiosos en torno al Maestro, también prematuramente desaparecido en 1987.

Durante el curso académico 1968-1969, Regina Sáinz de la Maza fue Profesora Ayudante de la Cátedra de Paleografía, de la Universidad de Barcelona. Desde 1971 a 1976, fue Profesora Ayudante de la Cátedra de Historia de la Corona de Aragón; y, desde 1976 a 1978, lo fue de la Cátedra de Historia Medieval, siempre en la Universidad de Barcelona.

En cuanto a su carrera investigadora, debemos mencionar su estancia en Roma a lo largo del curso académico 1969-1970, gracias a una beca de la Escuela Española de Historia y Arqueología del CSIC. Durante este tiempo investigó en el Archivo Vaticano sobre el Cardenal Gil de Albornoz. Con este trabajo participó en el Proyecto de Investigación que, sobre la figura y la obra del citado cardenal español, dirigía el Prof. Sáez. Al mismo tiempo realizó estudios de Paleografía y Archivística.

En 1970-1971 se le concedió una beca de las que entonces convocaba el Patronato Menéndez y Pelayo del CSIC, entrando así en el ámbito del principal organismo de investigación en España. De 1978 a 1980 obtuvo un contrato temporal como colaboradora científica del mencionado organismo.

En el período que medió entre la estancia en Roma y el contrato con el CSIC, Regina Sáinz de la Maza elaboró las tesis de Licenciatura y de Doctorado.

En 1981 obtuvo la plaza de colaboradora científica de plantilla en el Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milá y Fontanals del CSIC en Barcelona, después de tomar parte en el concurso-oposición correspondiente, celebrado en el mes de enero de 1981.

TEMAS DE INVESTIGACIÓN CULTIVADOS

ÓRDENES MILITARES

A partir de su ya citada Tesis Doctoral¹, Regina publicó diversos artículos sobre el tema santiaguista; por ejemplo El monasterio santiaguis-

¹ Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1980. 488 pp.

ta de San Pedro de la Piedra en Lérida²; y un nuevo libro que era la continuación de su tesis y que llevó por título La Orden de Santiago en la Corona de Aragón (II). La Encomienda de Montalbán bajo Vidal de Vilanova (1327-1357) fue publicado, asímismo, por la Institución Fernando el Católico³. Al mismo tiempo, participó en congresos sobre esta materia, impartió conferencias, etc.

En sus largas horas de trabajo en el Archivo de la Corona de Aragón, la autora seguía reuniendo material para la elaboración de un tercer volumen sobre la Orden de Santiago en la Corona de Aragón, cosa que se proponía hacer muy pronto si su prematura muerte no hubiera truncado ese proyecto.

Capítulo aparte dentro del tema de las Órdenes Militares cultivado por Regina constituye la Orden de San Jorge de Alfama. Corresponde a ella el mérito de haber reconstruido la historia de esa Orden de la que no se sabía prácticamente nada hasta la publicación de su libro La Orden de San Jorge de Alfama. Aproximación a su historia 4. Trabajo de investigación que dio ocasión a la Dra. Sáinz de la Maza para impartir diversas conferencias en las que difundió ese tema.

EL CARDENAL DON GIL DE ALBORNOZ Y OTRA DOCUMENTACIÓN PONTIFICIA

Durante su estancia en Roma en el curso 1969-1970, Regina investigó en el Archivo Vaticano sobre el Cardenal Gil de Albornoz, formando parte del proyecto de investigación que, sobre esta figura, como hemos dicho, dirigía el Prof. Emilio Sáez, y colaborando en la redacción de los dos magnos volúmenes colectivos: Diplomatario del Cardenal Gil de Albornoz. Cancillería Pontificia. 1351-1353, Barcelona, 1976. 570 pp. (vol. 1); y Diplomatario del Cardenal Gil de Albornoz. Cancillería Pontificia. 1354-1356, Barcelona, 1981. 680 pp. (vol. 2).

Desgraciadamente, la muerte truncó de modo reiterado la vida de algunos de los principales puntales de la redacción de esta gran obra -los Profs. Emilio Sáez, José Trenchs y la Dra. Nuria Coll-, por lo que la publicación del tercer volumen del Diplomatario (Diplomatario del Cardenal Gil de Albornoz. Cancillería Pontificia. 1357-1359, Barcelona, 1995) reca-

² Anuario de Estudios Medievales, 11 (1981), pp. 383-418.

³ Zaragoza, 1988. 271 pp.

⁴ Barcelona, CSIC, Institución Milá y Fontanals, 1990. 499 pp. Edición más resumida en catalán: *L'Orde català de Sant Jordi d'Alfama (1201-1400)*, Lleida, Pagès editors, 1991. 174 pp.

yó sobre María Teresa Ferrer y Regina, que únicamente contaron entonces con la colaboración del prof. José Hernando.

Por lo que a otros trabajos de tema pontificio se refiere, debemos mencionar el que Regina publicó en colaboración con el ya citado José Trenchs, bajo el título de *Documentos pontificios sobre Cerdeña de la época de Alfonso el Benigno (1327-1336)*⁵.

TEMAS MONÁSTICOS

Otro de los temas por los que Regina Sáinz de la Maza manifestó especial predilección fue el del monacato durante la Edad Media. En sus libretas tenía cientos de localizaciones archivísticas referentes a monasterios medievales, localizaciones que siempre estaba dispuesta a facilitar generosamente a aquellas personas a quienes ella sabía que podían interesar.

Su principal aportación en este tema fue el libro titulado El monasterio de Sijena. Catálogo de documentos del Archivo de la Corona de Aragón. Vol. I (1208-1348)⁶. Tenía prácticamente terminado el volumen segundo cuando le sobrevino la muerte ⁷. Más noticias sobre este famoso monasterio las podemos leer en el artículo «Repercusiones de la guerra de Castilla en el monasterio de Sijena», que redactó para el Homenaje a María Luisa Ledesma ⁸.

Otros cenobios sobre los que trabajó fueron el de Casbas ⁹, el monasterio cisterciense del Real de Murcia ¹⁰ y la Cartuja de Portaceli, del reino de Valencia ¹¹.

La Orden de los Mercedarios fue también objeto de su atención, en un artículo sobre «Los Mercedarios en la Corona de Aragón durante la segunda mitad del siglo XIV. Noticias y Documentos» 12.

Aparte de todas estas publicaciones, tenía prácticamente terminado

⁵ Barcelona, CSIC, 1983. 215 pp. (Anejo nº 13 del Anuario de Estudios Medievales).

⁶ Barcelona, CSIC, Institución Milá y Fontanals, 1994. 375 pp.

⁷ Sus compañeros del CSIC en Barcelona nos preocuparemos de que este segundo libro sobre Sijena vea la luz cuanto antes.

⁸ Aragón en la Edad Media, X-XI (Homenaje a María Luisa Ledesma), Zaragoza, 1993, pp. 793-813.

[&]quot; «Una elección conflictiva de abadesa en el monasterio de Casbas (1378-1387)», Homenatge a la Memòria del Prof. Dr. Emilio Sáez. Aplec d'estudis dels seus deixebles i col.laboradors, Barcelona, 1989, pp. 479-494.

¹⁰ «El monasterio cisterciense del Real de Murcia. Un proyecto fracasado de Jaime II», *Anales de la Universidad de Alicante*, 9 (Homenaje a Juan Manuel del Estal), Alicante, 1992-1993, pp. 179-906.

[&]quot; «Fuentes documentales sobre la Cartuja de Portaceli (1293-1407)», Estudis Castellonenes (Homenatge a J. Trenchs), 6 (1994-1995), pp. 1255-1276.

¹² Miscel.lània de Textos Medievals, 4 (Barcelona, 1988), pp. 221-299.

un catálogo de documentos de la abadia ilerdense de Sant Pere de la Portella 13, y un estudio sobre la Orden benedictina de la Gran Selva 14.

Además, sabemos que trabajaba intensamente y tenía ya recogidos muchos documentos sobre la Cartuja de Valldemosa, Santa Cristina de Somport, Vilabertran, etc.

OTROS TEMAS

Aunque la principal especialidad de Regina Sáinz de la Maza -por la que era bien conocida dentro del mundo del medievalismo- eran las Órdenes Militares y el monaquismo, también trabajó sobre otros temas. Le interesaron especialmente los de frontera, como demuestra el hecho de que participara en el XV Congreso de Historia de la Corona de Aragón, celebrado en Jaca en 1993, con un trabajo sobre «Hostilidades en la frontera navarro-aragonesa durante el reinado de Jaime II» 15. Otro fue la ponencia que ofreció en el Congreso Internacional sobre Jaime II setecientos años después, que tuvo lugar en Alicante en 1996 sobre «Los Santiaguistas del reino de Murcia durante la ocupación aragonesa (1296-1304)» 16.

Nueva ocasión en la que Regina Sáinz de la Maza abandonó los temas de su preferencia fue al aceptar la amable invitación que recibió del «Istituto sui Rapporti Italo-Iberici» de Cagliari (Italia), dependiente del «Consiglio Nazionale delle Ricerche», a participar en un volumen extraordinario sobre el Mediterráneo durante la época de Jaime II. Entonces realizó un documentado estudio, que fue traducido al italiano con el título II consolato dei Catalani a Pisa durante il regno di Giacomo II d'Aragona. Notizie e documenti 17.

Tanto las minorías religiosas como los judíos fueron estudiados en La aljama judía de Montalbán (1307-1391) 18, mientras que otros estudios se refirieron al reino de Valencia, como Nuevos datos sobre las riadas del Turia y Júcar de 1328 19; y Noticias documentales sobre la Albufera (1283-1350) 20.

¹³ Se publicará en la revista Urgel.lia.

¹⁴ Se publicará en el Anuario de Estudios Medievales.

¹⁵ Publicado en las Actas del Congreso, vol. II.

¹⁶ Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval, XI (1997).

¹⁷ Publicado en la obra colectiva «Corona d'Aragona e Mediterraneo. Strategie d'espansione, migrazioni e commerci nell'età di Giacomo II» (Maria Eugenia Cadeddu, ed.), Saggi e Rassegne, 20 (1996), pp. 195-222.

¹⁸ Anuario de Estudios Medievales, 14 (1984), pp. 345-391.

¹⁹ Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, LVII-2, pp. 271-283.

²⁰ IDECO, Institut d'Estudis Comarcals d'Horta Sud, serie Estudios, Horta Sud, 1983, pp. 135-153.

No podemos dejar de mencionar que Regina Sáinz de la Maza ocupó también puestos administrativos, pues desde 1985 desempeñó, con gran acierto, el cargo de Vicedirectora de la Institución Milá y Fontanals del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Entre 1985 y 1994 actuó bajo la dirección de la Dra. María Teresa Ferrer; y desde 1994 hasta el momento de su muerte, el 13 de agosto de 1997, bajo la dirección del Dr. Jaime Josa.

El Creador llamó hacia sí a Regina más pronto de lo que todos hubiéramos deseado. Respetemos sus designios, pero el recuerdo de la compañera y amiga buena, comprensiva, alegre, servicial y generosa nos acompañará siempre. Descanse en paz Regina Sáinz de la Maza.

JOSEFINA MUTGÉ VIVES Institución Milá y Fontanals (CSIC)